

Martes 27 de junio. Palacio de Carlos V, 22.30 h

Joven Orquesta Nacional de España

Víctor Pablo Pérez director



Festival Internacional
de Música y Danza
de Granada

23 junio/14 julio/2017



¿Te gusta conducir?



NUEVO BMW SERIE 5

Cuando combinas deportividad, dinamismo y tecnología lo tienes todo. Una unión de elegantes líneas con tecnologías como el aparcamiento remoto desde la pantalla táctil de la llave BMW Display Key o el asistente de conducción más avanzado del mercado. Porque el nuevo BMW Serie 5 es uno de los automóviles más innovadores del segmento.

Ilbira Motor

Av. de Andalucía, 114
Tel.: 958 29 41 61
Granada

www.ilbira.bmw.es

Consumo promedio: desde 2 hasta 9,1 l/100 km. Emisiones de CO₂: desde 46 hasta 209 g/km.

Joven Orquesta Nacional de España

Víctor Pablo Pérez director

Gustav Mahler (1860-1911)

Sinfonía núm. 9 en re mayor (80 min)

Andante comodo

Im Tempo eines gemächlichen Ländlers. Etwas täppisch und sehr derb

Rondo-Burleske (Allegro assai. Sehr trotzig)

Adagio (Sehr langsam und noch zurückhaltend)

Concierto en coproducción con el Centro Nacional de Difusión Musical



GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE EDUCACIÓN, CULTURA
Y DEPORTE

inaem

INSTITUTO NACIONAL
DE LAS ARTES ESCÉNICAS
Y DE LA MÚSICA



Centro
Nacional
de Difusión
Musical
CNDM



JONDE



GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE EDUCACIÓN, CULTURA
Y DEPORTE



inaem
INSTITUTO NACIONAL
DE LAS ARTES ESCÉNICAS
Y DE LA MÚSICA

Fundación **BBVA**

ENTRE DOS MUNDOS: LA DESPEDIDA SINFÓNICA DE MAHLER

Marcos Andrés Vierge

Una parte muy importante de la actividad compositiva de Gustav Mahler (1860-1911) se contextualiza en el cambio de siglo en Viena, una de las ciudades europeas más referenciales para el mundo de la música. Tras su estancia en Nueva York (1908-1911), Mahler regresó a Viena, falleciendo el 18 de mayo de 1911, con tan solo cincuenta años. Debido a su muerte prematura y, por otro lado, a su importante labor como director de orquesta (en 1897 alcanzó el puesto más alto de la música centroeuropea: la dirección de la Hofoper de Viena), su obra no es monumental, pero en cambio ha adquirido una proyección importantísima en nuestra época.

Desde el punto de vista artístico, Viena era en el cambio de siglo una ciudad de estilo imperial, un lugar muy conservador donde los cambios tenían lugar muy lentamente. Sin embargo, frente a este ambiente conservador, complaciente y acomodado, surgió un círculo de pensamiento moderno y una serie de artistas que rechazaron una moralidad burguesa atada a una época que se estaba acabando. Algunos de los nombres principales de este movimiento crítico tuvieron relación con Gustav Mahler, como es el caso del arquitecto Adolf Loos, que apostó claramente por la funcionalidad en contra del ornamento, el pintor expresionista Kokoschka o, de manera muy significativa, el compositor Arnold Schoenberg. La libertad creativa del momento originó que se diesen tendencias contradictorias. Lo más reseñable desde el punto de vista de la estética fue que se buscó todo aquello que resultase novedoso.

Entre esos dos mundos, Mahler fue un romántico por su inestable personalidad, sus referencias filosóficas, su lenguaje y las formas utilizadas. Los datos biográficos y las anotaciones del propio autor en sus partituras han determinado que músicos tan relevantes como Bruno Walter o Leonard Bernstein considerasen su música, en parte como un proyecto de sus experiencias personales, su visión poética, su sentimiento religioso o su amor por la naturaleza. Aún más, algunos autores aprecian que Mahler proyectaba sus sentimientos en el de todos los seres humanos, algo parecido a lo expresado en esa cita de John Donne utilizada por Hemingway en *For Whom the Bell Tols*, que en la traducción al español finalizaba así: «nunca hagas preguntas por quien doblan las campanas: doblan por ti». Si

así fuera, Mahler transformaba sus sentimientos en universales a través de su música y de ahí las diversas interpretaciones semióticas vinculadas a su música, específicamente en el caso de la Novena Sinfonía, a la muerte de su hija, la trágica situación de su matrimonio con Alma, su enfermedad cardíaca y la visión que el propio autor debía tener de una época que llegaba a su fin. Sin embargo, este «manierismo romántico» no oculta el hecho de que algunos aspectos de su lenguaje fueron cruciales para el desarrollo de mucha música escrita posteriormente. Esta es una de las dualidades de Mahler: ser capaz de mirar atrás, quizá con una gran nostalgia y, al mismo tiempo, plantear nuevas formas de escucha musical en el tiempo, en la métrica, en los timbres, en definitiva, en la variedad de emociones que transmite su música.

Compuesta entre 1908 y 1909 y estrenada de manera póstuma en 1912, la Novena Sinfonía es muestra de un mundo sonoro que en parte evade el control racional, el orden evidente y los estereotipos o categorías establecidas. Muestra de ello lo constituye el hecho de que los movimientos rápidos (*Ländler* en do mayor y *Rondo-Burleske* en la menor) están encuadrados por dos lentos (*Andante comodo* en re mayor y *Adagio* en re bemol mayor) y todos ellos se presentan en diferentes tonalidades. Aunque perduran estructuras clásicas como la forma sonata del primer movimiento o el rondó del tercer movimiento, la dilatación de la forma en un caso, los temas discontinuos difíciles de cantar y en ocasiones el torrente de sonidos proyectados en la paleta orquestal, dificultan una escucha estructural global, pero en cambio, facilitan una narrativa inmediata y sumamente emocionante debido a los grandes contrastes.

Precisamente en la emoción que transmite su música tiene mucha importancia el papel que Mahler otorga al sonido. Su orquestación alterna los temas (temas que por otra parte son sometidos a repeticiones con alguna pequeña modificación, técnica procedente del lied estrófico y también de Wagner, y procedimiento diferente a la variación), otorgando un carácter variado que de algún modo prelude el concepto de melodía de timbres. Grupos de cámara independientes alternan con pasajes de mayor plenitud textural. Esos pasajes camerísticos se presentan muy a menudo en tempos moderados o lentos y así la escucha se hace muy rica en matices tímbricos. En definitiva, Mahler cuida hasta el máximo detalle el sonido (sus anotaciones en este sentido son muy precisas) y tan impactante resulta el tutti polifónico del rondó (*Burleske* y *muy terco*), como los solos que culminan en anticlímax el primer y segundo movimientos, el solo de trompeta en el ecuador del tercer movimiento o el motivo grave del contrafagot en el cuarto.

Otro aspecto importante del estilo de Mahler que se percibe en la Novena sinfonía lo constituyen las referencias sonoras al contexto que le tocó vivir, como fanfarrias militares, marchas fúnebres, danzas en tres tiempos, repertorio folklórico o local. Estas fuentes, transfiguradas en la paleta orquestal se convierten en clichés de su música y a la vez colocan a Mahler como un compositor romántico y postmoderno. Como ejemplo, en el segundo movimiento, tras *el tiempo cómodo de un Ländler*, un vals evoca la sociedad vienesa de aquella época pero poco a poco se transfigura en algo casi decadente, a la vez que nostálgico. Para ello, Mahler recurre al sonido más plano o hueco, las ideas recurrentes en los acompañamientos, bajos elementales igualmente repetidos, en definitiva a todo aquello que evite la majestuosidad o brillantez sonora. La utilización de todas estas fuentes y la forma de tratarlas debió sorprender mucho al público de entonces. En cualquier caso, su obra tuvo en vida del compositor, en general, muy buena recepción, pudiéndose decir que su declive comienza con la llegada del nazismo y se pierde con la Segunda Guerra Mundial hasta su recuperación en los años sesenta. Su música está ligada a la tradición alemana, a Mozart, Beethoven, Brahms, Bruckner, pero al mismo tiempo a nuevos compositores del siglo XX, destacando entre estos la figura de Shostakóvich, cuya referencia sonora se delata en varios momentos de la Novena. Estos recursos intertextuales se extienden a otros compositores pero es muy significativo en este sentido el recuerdo inevitable en el final de la obra a una parte del lied *Oft denk' ich, sie sind nur ausgegangen*, de sus *Kindertotenlieder*, y para algunos, a su Primera sinfonía, *Titán*, en el final de la exposición y la reexposición del primer movimiento, con lo que Mahler parece cerrar el ciclo sinfónico a modo de despedida.



Festival Internacional de Música y Danza de Granada

14 FEX Festival Extensión
48 Cursos Manuel de Falla

INSTITUCIONES RECTORAS



AYUNTAMIENTO DE GRANADA



UNIVERSIDAD DE GRANADA



Patronato de la Alhambra y Generalife
CONSEJERÍA DE CULTURA



www.granadafestival.org
Tel. 958 221 844

CÍRCULO DE MECENAZGO

ENTIDAD PROTECTORA



PATROCINADORES PRINCIPALES



PATROCINADORES



COLABORADORES PRINCIPALES



SOCIOS COLABORADORES



El Festival cuenta con la colaboración de Canal Sur y RNE-Radio Clásica

OYSTER PERPETUAL
DATEJUST




San Eloy
JOYEROS

C/ Reyes Católicos, 8. 18009 - GRANADA
Tel: 958 - 223761


ROLEX